

ORACION PANEGYRICA, EN LAS EXEQUIAS, QVE A LOS CHRISTIANOS MILITARES, MVERTOS EN LA EXPVGNACION DE BVDA.

CELEBRO EN SV CATHEDRAL el muy Ilustre Cabildo de Segovia.

Predicòla el M. R. P. M. Francisco Xavier de Vitoria, Lector que ha sido de Theologia en el Colegio de la Compañia de Jesus desta Ciudad.

Sacanla à luz, por orden de su Cabildo, D. Manuel de Junguito y Astara, Prior, y Canonigo, y D. Francisco de Carrion y Zayas, Canonigo desta Santa Iglesia.

Dedicase à los Militares que en dicho Sitio consagraron sus vidas al honor de la Religion y la Patria.

En Madrid, en la Imprenta Real. Año 1686.

A LOS CRISTIANOS MILITARES, MVERTOS EN LA EXPVGNACION DE BVDA.



AMPEONES Esforçados, que con vuestros generosos alientos construis, como firmissimas Columnas de la Fè, la Fabrica de este Emisferio Christiano. Vosotros, que rubricais, con la Ilustre sangre, vertida en obsequio de la Patria, el mas acendrado testimonio de tantas sucessivas adquiridas Victorias, quantas hasta oy no ha mencionado à la posteridad la Historia en sus Anales; admita el inclito fervor de vuestros inimitables Blasones este corto Epilogo de vuestras virtudes, tan del todo colmadas de Trofeos, que los podrà numerar solo quien se redugere à no contarlos; pues el silencio serà el mas elegante Retorico de Elogios, que aun el encarecimiento no acertarà à constituirlos en el grado de proporcionados. Vivid, Heroes inmortales, para triunfar del mas Barbaro Tyrano Imperio, que el rigor de la Justicia Divina destinò al mundo, por castigo de sus delitos. Vivid, y venced; pues declarada su Misericordia en sucessos tan felizes, lleva la resplandeciente Columna de sus piedades por Norte, y Capitan de vuestros progressos gloriosos.

Ea, Caudillos valerosos, que à vuestros alientos bizarros espera el Orbe Catolico deber restaurado aquel Sacro Sãto Relicario de nuestra Redempcion, infamemẽte vltrajado de la insolencia Sarracena. Y vosotros, espiritus gloriosos, que conseguisteis, con tan dichosa muerte, los principios de vna vida, trocando los caducos instantes de este siglo, por los copiosos espacios de vna eternidad, admitid tambien, en honor de vuestro sacrificio, esta devota memoria, que os erige el piadoso zelo de vn Culto verdaderamente Religioso, para que apadrinados vuestros Commilites de los influxos de vuestras deprecaciones, participen los aciertos de la gracia, y rindan por tapete del Augusto siempre Excelso Trono Catolico del Austria, el erguido barbaramente elevado cuello del Dragon Otomano, para mayor gloria de Dios, y honra de su Santa Iglesia.



CEN-

CENSVRA DE D. IVAN DE VILLACE Voz mediano, Colegial del Colegio de Oviedo, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Segovia, Examinador Synodal, Rector del Colegio de San Ildefonso de la misma Ciudad, y nuevamente electo Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Murcia.

LA Oracion Panegyrica en las Exequias, que à los Christianos Militares, muertos en la Expugnacion, y sangriento Assalto de Buda celebrò en su Cathedral el muy Ilustre, y Venerable Cabildo de Segovia, y Predicò el M. R. Padre Francisco Xavier de Vitoria, Lector de Theologia en su Colegio de la Compañia de Jesvs de esta Ciudad, ha llegado de orden del señor Doct. D. Manuel de Olias y Espinosa, Provisor, y Vicario General de esta Diocesi; à mi deseoso anelo de verla escrita, yà que el acaso me privò de oirla predicada del espiritu tan acreditado de su Orador: y siendo muertas las letras deste quaderno, tienen tanta alma sus clausulas, que acreditan la ingeniosa viveza del cuydado donde se formaron; y ajustandome à la singularidad del assumpto, son estas letras vivas, y muertas; muertas en la mortaja bruñida del papel; y vivas en la animosidad, que las introduce el Orador en sus lineas. Pedian estas Exequias, este erudito Varon, que en poco sabe dezir, con admiracion, mucho; que es el mas plausible Maxima del Orar: y los muertos vivos de este singular Assedio, clamaron por la elegante

voz

voz de quien tan especiosamente recomendasse à los venideros siglos el aliento con que cada vno, y todos, sacrificaron, en las Aras de la Fè la sangre, que purpureava en sus venas, quedando viva, quando derramada, que es ponderacion del Autor, que supo fecundar la esterilidad del Discurso con tan abundante riego de noticias Divinas, y humanas, que à mi me ha dado mucha ocasion de aprender, y ninguna de censurar. El estilo es elevado, no vulgar: los Textos de la Escritura ponderados con ingenio, y aplicados sin violencia, à la idea de la Oracion: y siendo el Autor, quien en esta, y otras Ciudades, ha merecido el primer credito en ambas facultades Escolastica, y Expositiva; solo èl mismo puede ser de si mismo Calificador: *Approbat suo de nomine sua*; que dixo Seneca lib. 3. de Ira. Y si mi dictamen tiene alguna estimacion, y valor, afirmo ser dignissima esta Oracion Panegyrica de la Estampa; pues en ella no se trasluce, ni clausula, ni desliz contra lo que nuestra Santa Fè professa, ni buenas costumbres necessitan. Salvo meliori, &c.

Don Iuan de Villace
Vozmediano.

Licen:

Licencia del Ordinario de Segovia.

EN la Ciudad de Segovia à 11. dias del mes de Noviembre de 1686. el señor Doct. D. Manuel de Olias y Espinosa, Canonigo en la Santa Iglesia Catedral de esta dicha Ciudad, Provisor, Oficial, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustrissimo señor D. Andres de Angulo, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de esta dicha Ciudad, y Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Aviendo visto la Oracion Panegyrica que en las Exequias que à los Christianos Militares, muertos en la Expugnacion de Buda, celebrò en dicha Santa Iglesia el Cabildo della, que predicò el M.R.P. Francisco Xavier de Vitoria, Lector de Teologia en el Colegio de la Compañia de Jesus desta Ciudad, y la censura, y aprobacion antecedente, dada por comission de su merced, por ante mi el Notario, dixo, que por lo que à su merced toca, como Ordinario deste Obispado, dà la licencia que se requiere, para que se pueda imprimir dicha Oracion. Assi lo mandò, y firmò su merced.

Doct. D. Manuel de Olias y Espinosa.

Por mandado de su merced.

Manuel de Lemos.

Licen-

NOs el Doctor Don Pedro Gregorio y Antillon, Obispo de Huesca, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido. Damos licēcia, para por q̄ lo que à Nos toca, se pueda imprimir, è imprima la Oracion Panegyrica, que en las Exequias, que à los Christianos Militares difuntos en la Expugnacion de Buda, celebrò en la Santa Iglesia Catedral de Segovia el Cabildo de ella, y predicò el R. P. Francisco Xavier de Vitoria, de la Compañia de Iesus, atento por la censura antecedente consta no aver en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a treinta de Noviembre de 1685. años.

Don Pedro Gregorio y Antillon.

Por su mandado.

Iuan Alvarez de Llamas.





Exaltas me de portis mortis, Vt annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion. Psal. 9. 14.



Or vn glorioso triunfo de la muerte ofrece David sacrificio de alabanças al Cielo. Por otro triunfo no menos glorioso, de la misma muerte ofrece à Dios sacrificio de carne, y sangre esta Illustre Catedral de Segovia. Reparemos en las palabras, y en el sentido del texto, por si acaso las circunstancias de aquel antiguo sacrificio, se parecen à las circunstancias graves del sacrificio presente.

Hazed cuenta que lo mirais: Ved (reducidos al tiempo de David) ved à la muerte con semblante corbo, amenazando por varias puertas de su dilatado, y triste dominio, peligros, destrozos, y derramamiento de sangre: Estas son las puertas obscuras de la muerte: *De portis mortis*: Ved luego à este grande Rey triunfante, y en lo sublime de vn Alcazar, mirando à la muerte, con el desprecio de vn grave alegre semblante: Este es el triunfo glorioso: *Exaltas me*. Oìd las sonoras vozes, oìd las alegres aclamaciones: *Vt annuntiem*: Este es el sacrificio ofrecido à Dios de todas las alabanças: *Omnes laudationes tuas*. Assi explica el Abulense: *Sacrificium laudis, & vociferationis*. El sitio destinado para el sacrificio, las puertas de la hija de Sion: *In portis filiæ Sion*, esto es, en las puertas de Gerusalen, dize Lorino: *Idem est filia Sion, ac Sion ipsa, siue Ciuitas Hyerusalem, quæ etiam dicitur filia Hyerusalem.*

Apud Lorin.

Lorin. in Psal. 9.

De modo, que en este verso de David, que tomè por thema, ay muerte, ay triunfo, ay sacrificio, ay puertas, y ay Gerusalen: *Exaltas me de portis mortis, Vt annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.* Ved aora si las circunstancias de este sacrificio se parecen à

 las

las principales circunstancias de la celebridad de este dia. Considerad la imagen viva de la muerte, armada en las almenas de Buda, jugando con larga mano, en vez de comun guadaña, funestas medias Lunas, ensangrentadas con los antiguos destrozos. Aqui hiere, alli mata, allà atropella. Aquel cuyas venas eran como relicario de la Grandeza Española: *Purpuream evomit ille animam.* No ay para que señalar los otros Heroes, que con el dedo de Dios estàn escritos en los libros eternos de la fama.

Virgil.

Vnos mueren à duros golpes del hasta, y del azero; otros al plomo, al fuego, al dardo; otros en piedras desasidas hallan la muerte à vn tiempo, y el sepulcro; muchos en fogosas minas subterraneas encuentran, ò piras, ò tumbas, ò panteones, y de todos en terror confuso: *Vna eademque via sanguisque, animusque sequuntur.* No os parece que ha estado mucho mas que horrorosa en sus puertas funebres la muerte? *De portis mortis.* O parcas! O furias! mas no, que antes que à vosotras, tengo de exclamar à los Cielos.

Virg.

Si: *Non tamen omnino Troiam delere paratis cum tales animos iuvenum, & tam certa tulistis pectora.* Ved como subiendo por las escalas del valor, poniendo el pie sobre las muertes, y las hazañas, dexando estampadas en el muro las huellas de hombres, y de cavallos, se vèn mal aderezados los portillos, con sillares firmes de Christianos pechos: las almenas coronadas con la belica gala de las Vanderas Austriacas, Germanicas, Bohemas, Barbaras, Brandemburgeses, Saxonicas, y quantas hizo arbolar la Religion, para confundir al Mahometismo.

Id.

Ved el Campo Catolico, assistido de aquel Bulcano Español, fulminando, como Cielo vengativo, ò como sañudo Marte, el espeso granizo de metales, la ardiente tempestad de rayos, no prevenida de los horrorosos truenos, de las ruidosas caxas, y fragor canoro, y animado de los bronces: *Non tam grande sonat, motis incudibus Æthna, cum brontes, steropesque gemunt, nec maior ab antris lemniacis fragor est, vbi flammeus ægida cœlat Mulcibes, & castis exornat Pallada donis.* Ved luego los indecentes pendones de la mas barbara conducta, taraceados de Christiana, y Sarracena sangre, sirviendo como de alfombras Turcas, atropelladas, al carro triunfal del valor, y de la fortuna. No es esto averla à la muerte injusta, con segunda mengua de sus mediadas Lunas, arrastrado, en señal de triunfo los trofeos: *Exaltas me de portis mortis?*

Papin. stat.

Y en tan notorio triunfo, en tan sangrienta victoria de la muerte, que rinde la Religion, agradecida à los influxos celestes? Va

sacrificio: *Vt annuntiem omnes laudationes tuas*: vn sacrificio de todas alabanças. De todas: *Omnes laudationes?* Sacrificio es este, que el mismo que le promete, le tiene por impossible: *Quis enim*, dize, *auditas faciet omnes laudes Dei?* Quien podrà hazer publicas las alabanças todas de Dios? Y segun esso, que sentido podrà tener nuestro texto: *Vt annuntiem omnes laudationes tuas?* Tienele muy natural en el Commento de Lyra; porque donde se dize: *Omnes laudationes tuas*, todas tus alabanças, convierte este Autor: *Omnia mirabilia tua*, todas tus maravillas; y el sacrificio de todas las maravillas de Dios, sabemos todos, que es aquel tan celebrado sacrificio, que acaba de ofrecerse en essas incruentas aras: *Memoriam fecit mirabilium suorum: escam dedit timentibus se.* De modo, que como David, triunfante de la muerte, rindiò al Soberano Dios de los Exercitos el plausible anuncio de todas sus maravillas: *Vt annuntiem omnia mirabilia tua*; assi, lo que en igual, ò mas glorioso triunfo de la muerte ofrece la gratitud Christiana, es vn sacrificio, resumen facil de todas las maravillas del mismo Dios: *Memoriam fecit mirabilium suorum.*

Ps. 105.

Ps. 110.

Bien; pero quienes, en que sitio, y en que concurso se ofrece tan maravilloso sacrificio? *In portis filiæ Sion, id est, Hyerusalem.* En las puertas de la hija de Sion, esto es, de Gerusalen. No quisiera con indiscreta alegoria desautorizar el nombre de misterio. Desprecio por esso la casualidad, que ha podido ceñir tanto Noble, Sabio, y Religioso concurso, à la vecindad de estos sagrados vmbrales. Este solo puede ser significado material de la palabra: *In portis*, en las puertas. Ni tampoco quiero estimar la alusion, de que el sacrificio incruento, y venerable, que à las puertas del Templo se ha ofrecido, es el mayor, y mas injusto escandalo de la Othomana Porta: *In portis.*

Hizierõse las exequias junto à las puertas de la Iglesia, por estar embarazado el sitio ordinario.

Pero siendo circunstancia tan grave la assistencia de este Ilustrissimo Cabildo, y Ciudad Nobilissima de Segovia, agravio fuera del Sagrado Texto, no lograr la explicacion genuina, que en èl se encierra: *In portis filiæ Sion.* No habla David en este lugar de las puertas materiales de la hija de Gerusalen, sino de lo formal de las puertas, expone nuestro Lorino: *Quia in portis ius dicebant Hæbræi, portæ pro Magistratibus accipiuntur.* Las puertas de las Ciudades eran, en la Republica Hebrea, el sitio donde estava, como en publico el Ayuntamiento de los Iuezes, y Magistrados; y assi en otros lugares de la Escritura, los Magistrados se significan con el nombre de Puertas: *Laudent eam in Portis opera eius*, se dize de vna muger

ger en las Parabolas de Salomon. No parece que puede estar mas natural esta circunstancia en mi texto. Ofrece David su sacrificio delante de los Magistrados de Gerusalen: *In portis filiæ Hyerusalem*; y en presencia de los Magistrados de Segovia ofrece mas Augusto sacrificio este Ilustrissimo Cabildo.

Y donde con mas razon podia ofrecerse el sacrificio, que en las puertas de la hija de Gerusalen? Es Gerusalen, en la exposicion comun de los Interpretes, la Catolica Vniversal Iglesia: ò Gerusalen Triunfante en el Cielo, ò en la tierra Gerusalen Militante; y de esta Madre Vniversal, quien por antonomasia puede tomarse el dulce nombre de hija, sino esta Santa, Docta, Noble, y Magestuosa Iglesia Mayor, entre las Mayores del Orbe. A esta la trata la inaudita piedad de los vezinos Segovianos, desde la primer piedra de su feliz nacimiento, como à la hija hermosa de Gerusalen: *Formosa inter filias Hyerusalem*; y ella, como interessada en los gloriosos triunfos, que su Santissima Madre està gozando de sus mas sangrientos enemigos, atenta à los debidos obsequios de su vnica Protectora, la siempre Augusta Imperial Familia Austriaca, compassiva de los valientes espiritus, que con ardor Christiano supieron deshazerse de sus heroycos cuerpos, para vencer mas desembaraçados la muerte.

Esta digo, ha querido ofrecer por ellos, no sacrificios infructuosos, para espectaculo vano de los vivos, sino el efficacissimo, quanto infinito sacrificio del Cuerpo, y Sangre de Christo: Sangre, por su derramada sangre: Cuerpo, por sus despedaçados cuerpos: para coronar el trofeo de los Christianos Militares difuntos; para hazer mas immortales sus victorias; para que muertos, triunfen de la muerte, y vencidos en la apariencia, de los furores Mahometanos, los estimemos por mas verdaderamente vencedores: *Exaltas me de portis mortis, vt annuntiem omnes laudationes tuas in portis filiæ Sion.*

O immortales Heroes, dos vezes immortales; vna por vuestra vida: otra por vuestra muerte! Què lexos aveis estado de que la muerte os atropelle, quando la muerte ha doblado la immortalidad de vuestra gloria. Os he de dar el nombre de muertos, ò el de vivos? Aun la duda sola parece que agravia vuestro aliento, y ofende nuestros oìdos. Os he de tratar como à vencedores de la muerte, ò como à vencidos de su guadaña injusta? No ay duda, que esta question es mas injuriosa à vuestras hazañas. Pues què dirèmos à vista de este funebre aparato, y à la consideracion de las lagri-

què han enmudecido vuestros sepulcros? No sè si os acertarè el tratamiento debido à la calidad de vuestro estado; al estado en que os ha puesto, por vna parte la muerte, y por otra vuestras hazañas. Ni os he de tratar como à vivos, ni tampoco como à muertos, ni como à vencedores, ni menos como à vencidos. Pues como? La congoja del assumpto me ha estrechado à discurrir por paradoxas. Como à muertos vivos he de trataros, y como à vencidos vencedores: vivos, muertos, vencedores, y vencidos es la contradicion de vuestra suerte, y serà paradoxa de mi assumpto; en esto ha de consistir el triunfo glorioso de la muerte: *Exaltas me de portis mortis.*

Assi los Cielos me assistan con el socorro de su gracia. Por dos razones espero tenerlos en esta ocasion propicios. La primera, porque el favor que pido es en beneficio de los Militares difuntos; y debiendo todo el mundo, al ciego venturoso error de vn Soldado la mas copiosa fuente de la Gracia: *Vnus mili um lancea latus eius aperuit*, rigor pareciera del Cielo negarnos la pequeña gracia, que pedimos à favor de los Soldados difuntos. La otra razon, que el dia del mas importante combate, en que deshecho el socorro de los enemigos perdieron ellos la esperança de conservar à Buda, fue vispera de la Assumpcion gloriosa de la Reyna de los Cielos, en que los Christianos se armaron cō ayuno à pan, y agua, para solicitar el favorable influxo de esta Señora; y aviendose ya mostrado Maria agradecida Protectora de los Militares, si quiera por consequencia nos ha de impetrar la Gracia. Solo falta que se lo acordemos con el Memorial del Angel: *AVE MARIA.*

Exaltas me de portis mortis, &c.

MVertos vivos, vencidos vencedores, he ofrecido que ha de ser mi assumpto. Y porque no cause la paradoxa estrañeza, vedla escrita entre las Sagradas Letras, con caracteres del Cielo: *Audiui vocem de Cœlo dicentem mihi, scribe.* Estava San Iuan en aquella Isla, que oy tiraniza el Barbaro Othomano, manchando con sus torpes huellas aquel Archivo de los mas Divinos Misterios: estava con el buril en la mano derecha, y vna corteza de arbol en la izquierda, recibiendo absorto en su mente los celestiales secretos, quando la lengua del Cielo, le mandò escrivir vna notable sentencia. Y què sentencia: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.*

Apoc. 14.

tur. Bienaventurados muertos, los que mueren en el Señor. Muertos que mueren: *Mortui qui moriuntur* ? Quando se ha visto, que mueran los muertos, exclama San Agustin: *Quis mortuus mori potest?* Muerte es esta, que no se ha visto jamàs: *Nullus proculdubio*. Lo que sabemos es, que pueden morir los vivos, y resucitar los muertos; pero como nunca vemos, que los vivos resucitan, tampoco vemos que los muertos mueren. Y segun esso, que misterio es este, que manda con tanta solemnidad escrivir el Cielo: *Mortui qui moriuntur*: muertos que mueren?

Grande concepto el de vna nueva docta pluma. Mueren los muertos, que gozan de vna muerte dichosa; porque para morir felizmente en la hora de la muerte, es necessario el aver muerto primero en las horas de la vida, aprendiendo en vida à morir, y previniendo con vna muerte viva à la muerte. Bien; pero no es este agudo pensamiento el mio. Otro misterio discurro en aquel oraculo celeste. Habla la voz del Cielo de muertos Bienaventurados: *Beati mortui*, y muertos. Bienaventurados, es precis̃o que sean muertos vivos. De otros muertos prescindimos la buena, ò mala dicha, porque no nos ha revelado Dios si son bien, ò mal aventurados en la otra vida; y de estos, sin agraviarlos, podemos dezir, que son no mas que muertos. Mas como à San Iuan le revelava Dios, sin precissión alguna, que aquellos muertos eran Bienaventurados: *Beati mortui*, por esso, sin escrupulo, no podemos dexar de llamarlos muertos vivos.

La mayor prerrogativa de la Bienaventurança, qual os parece que es? La mayor prerrogativa, y que todas las prerrogativas trãsciende, es vivir; y la Bienaventurança, no es otra cosa, que vida eterna, como la condenacion, eterna muerte. Y la razon es muy clara; porque, ò la Bienaventurança consiste en obra de la voluntad, ò consiste en obra del entendimiento, ò en ambas: esto es, ò consiste en amar à Dios, ò consiste en conocerle; ò consiste en vno, y otro, en conocerle, y amarle: y de qualquier modo que sea, la Bienaventurança es lo mismo formalmente, que vida, porque amar es vivir, conocer es vivir, o por fuerça ha de ser vivir el conocer, y el amar: *Amare est viuere, intelligere est viuere*, en buena Filosofia. Pues aora; como aquella voz del Cielo hablava, no de muertos como quiera, sino de muertos Bienaventurados: *Beati mortui*, y como los muertos Bienaventurados son muertos viuos; por esso inspirò Dios à San Iuan, que dexasse escrita esta misteriosa sentencia: Bienaventurados los muertos que mueren; porque siendo muertos

vi-

vivos,avrà misterio,pero no imposibilidad,en que estos muertos mueran: *Mortui qui moriuntur.*

Assentado,pues,que es possible que aya muertos vivos, porque son muertos Bienaventurados, quienes con tanta razon se pueden llamar muertos vivos,como los muertos en el sangriento Campo de Buda?Estos son sin duda aquellos muertos,à quienes la muerte misma dà vida,porque les haze Bienaventurados: *Cuncta bonis prosunt,quos & mors ipsa Beatos efficit, Vt sumant præmia principium.* Y esta fue la materia en que fundava David la obligacion de su sacrificio: *Vt annuntiem omnes laudationes tuas.* Fundava su obligacion, en que Dios le avia hecho triunfar de las puertas de la muerte: *Exaltas me de portis mortis.* Y en què consistiò este tan señalado triunfo? Yo discurro,que consistiò en que aunque David entrò por las puertas de la muerte, pero como no pudo la muerte entrar por las puertas de David,por esso dize,que alcançò glorioso triunfo de la muerte. Ay muy grande diferencia entre los que entran por las puertas de la muerte, y los que la muerte se entra por sus puertas. Los que entran por las puertas de la muerte, son los que con ardor heroyco la buscan entre las hazañas;y estos son muertos vivos,porque aun muriendo triunfan de la muerte. Los que la muerte se entra por sus puertas,son los que la esperan, y la temen;y estos quando llegan à morir,son muertos muertos,porque la muerte triunfa de su ociosa cobardia.

En muchas cosas se parecen los hombres à los arboles, y pudo verse con poca vista en cierta ocasion vna notable semejança. Lo primero que viò aquel ciego del Evangelio,fue vnos hombres,que parecian arboles passeantes(no tenemos otra voz con que poder explicarnos:) *Video homines tanquam arbores ambulantes;* lo que en los arboles fuera actividad milagrosa,es ociosidad cortesana en los que llama el vulgo passeantes. Y de estos hombres oìd lo que en su Canonica,dize San Iudas: *Arbores Autumnales infructuosæ bis mortuæ,* arboles del Otoño infructuosos,dos vezes muertos. Valgame Dios,que arboles tan lastimosos! Arboles, no solo muertos, sino muertos dos vezes: *Bis mortuæ?* Tienen su vida vegetativa los arboles, y las plantas;pero no la pierden mas que vna vez, ò la pierden quando les falta el humor, que les comunicava la tierra, ò quando les divide de sus raizes el golpe de la segur;y del vn modo, ò del otro,vna sola vez mueren los arboles, como los hombres. Como, pues, podrà entenderse arboles dos vezes muertos: *Bis mortuæ?*

Marc. 8.

Iud. 12.

Pue-

Puede entenderse muy bien de aquellos arboles, à quienes se parecen aquellos hombres passeantes: *Homines tanquam arbores ambulantes.* Los arboles de quienes habla el Santo Apostol, son arboles, que aun quando viven aquella su vida imperfecta, no llevan los frutos, que corresponden à la vida que gozan: *Arbores Autumnales infructuosæ*, y como su muerte, que es la sequedad, ò la segur, halla sin fruto à estos arboles, por esso quando mueren en tan indigno estado, se deben llamar dos vezes muertos: *Bis mortuæ* De estos arboles se cortan los hombres, que en las Cortes, y las Ciudades viven esperando la muerte, como dize San Pablo: *Multi enim ambulant.....quorum finis interitus.* El fin lo mismo suena, que la muerte, como los muertos, lo mismo que los finados; con que los hombres, de quienes habla el Apostol, en su muerte hallan la muerte; y porque jamàs producen frutos, que correspondan à vida, podemos con razon llamarlos muertos muertos: muertos quando viven, muertos quando mueren, y siempre muertos: *Arbores Autumnales infructuosæ bis mortuæ.*

Sinite mortuos sepelire mortuos suos. Math. 8. *mortuos suos Suos ergo vocat, qui sicut illi mortui sunt. Suos, ileft. sibi similes: quia utrique, quum vis non eodem modo mortui sunt.* Nazianz. oration. 27.

O vosotros muertos Bienaventurados: *Beati mortui*, que con valor invencible os arresgasteis à entrar por las puertas funebres de la muerte! Con mucha razon os he dado, y debe daros todo el mundo Christiano el apellido glorioso de muertos vivos, de muertos gloriosamente exaltados de las obscuras, y temidas puertas de la muerte! Llegado aveis la mayor perfeccion de morir, que cabe en la vida mas Christiana, y heroyca: *Exhibite vos Deo tanquam ex mortuis viventes.* Esta es la vida mas acabada, que pudo discurrir Sā Pablo; la vida que viuen los que de muertos se pueden hazer vivientes. Consagrasteis à Dios, no aquella muerta vida de los muertos muertos, sino la vida que se compone de los alientos de los muertos vivos. De la vida que gozavais perdisteis vna, solo para que supiessemos, que era mas perfecta la que os quedava, que era vida mas vencedora de la muerte. No fue, pues, la muerte à buscaros, ni en el ocio torpe ni en las delicias; à sus dominios fuisteis à buscar la muerte, donde mas executivos los riesgos, donde mas sangriento el combate, donde cada Mahometana cuchilla, era como vna funesta guadaña, que sin distincion segava la mas floreciente juventud de Europa, alli os admirò el teatro mas publico del valor, y la ossadia luchar à braço partido con la muerte, nunca mas sedienta, nunca mas irritada contra la Christiana sangre. Muertos si, pero no vencidos; muertos si, pero no mas que aquella vez, que es precisa para cumplir el estatuto de los comunes mortales.

Est quædā in fabulis arbor, quæ cum cæditur, viret, & adversus ferrum certat; morte viuit, & sectione pullulat, atque cum absumitur crescit. Nazianz. orat. 27.

Ad Rom. 6.

Nam quæ in delicijs est, vivens mortua est. 1. ad Thimot. 5. 6.

les. Mas como viviais mas vidas, que las que la muerte podia robaros, quedasteis con sobrada vida para que el mundo os vea exaltados sobre la mas porfiada potencia de la muerte: *Exaltas me de portis mortis.*

Dexadme, señores, dexadme dezir de nuestros muertos vivos, lo que de sus vivos muertos, dezia con ponderacion San Pablo: *Mortui enim estis, sed vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.* Muertos estais, escrivia à sus Colosenses; muertos estais, pero vuestra vida està escondida con Christo en Dios. Tan escondida parece que està la sentencia, como la vida. Muertos estais: pero vuestra vida? Vivos estais: pero vuestra vida? parece que venia mejor; ò muertos estais, pero vuestra muerte? Mas muertos estais, pero vuestra vida? Vida tienen tambien los muertos? Si, y no: no tienen todos los muertos vida, pero es cierto que la tienen algunos. Bien cierto es que no la tienen los muertos muertos; pero cierto es tambien, que los vivos muertos la tienen. Con vivos muertos hablava el Apostol, esto es, con sus amados Colosenses, à quienes quando vivos los queria muertos, como yo à mis muertos les contemplo vivos: y como la vida mas heroyca consiste en vivir muriendo, assi la mas heroyca muerte consiste en morir viviendo: y como aquella vida muerta, es la que gozan los viuos muertos de San Pablo, assi esta muerte viva, es la que gozan nuestros muertos vivos: *Mortui enim estis, sed vita vestra*: gozan de vna muerte, que puede llamarse vida; pero vida tan extraordinaria, que hasta que la hallò San Pablo, estava totalmente escondida en la eterna vida de Dios: *Abscondita cum Christo in Deo.*

Ad Colos. 3.

Mas parece que puede aver vna quexa, y vna dificultad contra este pensamiento, y aun contra todo mi assumpto. Dexemos la quexa para despues, y propongamos la dificultad primero. Consiste la dificultad en el funebre aparato, con que este tan Sabio, como piadoso Cabildo acaba de ofrecer el incruento Sacrificio, tratando à nuestros muertos vivos, como à muertos. Si los Militares Christianos, muertos en los ataques, y en la Campaña de Buda, son muertos, que deben llamarse vivos, como las ceremonias, como el rito, y las señas todas del Sacrificio les hazen iguales con los comunes muertos? Pausados los clamores, triste la musica, funebres las aras, enlutados los Ministros, y al fin en todo de muerte las representaciones? Quando David se viò triunfante de la muerte: *Exaltas me de portis mortis*, el sacrificio que ofreciò fue de alabanças: *Vt annuntiem omnes laudationes tuas*: y segun esso, sacrificio de

 ala-

alabanças,sacrificio gratulatorio avíamos de ofrecer nosotros; pero sacrificio de Difuntos,sacrificio comun de muertos, por los que son muertos vivos?

Digo que si,y que en nada tanto se muestra, que son muertos vivos los Militares Christianos muertos en esta Campaña, como en el sacrificio que se acaba de ofrecer por sus espiritus. Quando el Machabeo triunfò de los enemigos de Dios, destrozando exercitos, y combatiendo Ciudades, recogiò doze mil dracmas de plata,para que en Gerusalen se ofreciesse vn sacrificio por los pecados de sus Militares muertos,en las repetidas victorias: *Duodecim millia dracmas argenti misit Hierosolymam offerri pro peccatis mortuorum sacrificium.* Que generosa piedad! Que sumptuoso sacrificio,en que le dispendiò tan grande suma de plata! Que puntuales debian de correr los sueldos à los vivos,quando sueldo tan crecido les tocò à los muertos! Fue,pues,sin duda la accion propia del animo generoso, y pio del Machabeo. Pero la razon que tuvo para ofrecer el sacrifio,fue en mi sentir,mas misteriosa: *Quia considerabat*,dize el Autor de sus hazañas,*quia considerabat quod hi,qui cum pietate dormitionem acceperant, optimam haberent repositam gratiam.* Ofreciò este grande General del Exercito de Dios, ofreciò sumptuoso sacrificio por sus difuntos Militares, porque considerava (reparad bien en las vozes) *quia considerabat*, que los que en las expugnaciones, y batallas auian dormido con piedad: *Cum pietate dormitionem acceperant*,tenian ya de repuesto la mejor de todas las gracias: *Optimam haberent repositam gratiam.*

2. Mach. 12.

Y pues juizio tan despierto como el del Machabeo, se puso à considerar,considerèmos nosotros,para penetrar su sentido. Lo primero dize, que sus Militares eran hombres de experimentada piedad,que en el sentido de la Escritura,lo mismo suena, que Varones adornados del cumulo de todas las virtudes: *Cum pietate.* Lo segundo advierte,no que murieron en las Campañas, ò en los Sitios,sino que durmieron: *Dormitionem acceperant*,siendo assi,que el sacrificio,dize sin distincion, que le aplicò por los muertos: *Pro peccatis mortuorum sacrificium.* Lo tercero,que estos grandes Heroes tenian ya conseguido vn muy seguro premio, pero no de gloria, sino de gracia: *Optimam haberent repositam gratiam.*

Aora dezidme,si estos valerosos Militares avian dado sus vidas por la Religion verdadera,por la Republica escogida de Dios, y esto con notorias muestras de Religiosa piedad: *Cum pietate*,porque se avia de ofrecer sacrificio, no como quiera, sino expressamen-

mente sacrificio de muertos: *Mortuorum sacrificium?* Mas. Si à la verdad eran Soldados muertos: *Mortuorum*, porque les llama dormidos, aviendose en todo mostrado tan despiertos: *Dormitionem acceperant?* Y finalmente, si el premio de las virtudes mas excelentes ha sido siempre la gloria, porque à aquellos virtuosos dieron por premio la gracia, y engenero de gracia la mejor de todas: *Optimam haberent repositam gratiam?* Todas estas dificultades encierra texto tan vulgar, y sabido, que es prueba de lo que importa considerar: *Quia considerabat.*

Mas aunque las dificultades parecen grandes, tienen facil expedicion en mi assumpto. A todas se responde, que como aquellos Militares del Machabeo, avian muerto, ganando batallas, y conquistando Ciudades, eran vencidos vencedores, y muertos vivos; y aviendo contradicion en los sugetos, no es mucho que parezca averla en los predicados. Eran vencidos vencedores, pues las Ciudades cautivas, las vencidas batallas, los trofeos conseguidos, se debian mas à los que vencidos del contrario, à los suyos hazian vencedores, y descubrian, muriendo, las ventajas de su religiosa piedad: *Cum pietate.* Eran muertos vivos, por esso ya les llama muertos: *Mortuorum*, ya dormidos: *Dormitionem acceperant*, porque el sueño es evidente señal de vida: *Si dormit: ergo saluus erit*, arguïan en cierta ocasion los Apostoles, y muertos que duermen, precisò serà que sean muertos vivos.

Mas: la gloria no ay duda, que es premio, que corresponde à los muertos, como la gracia al merito de los vivos. Dà Dios la gracia à los vivos, pero à ningun muerto ha dado jamàs, ni vn grado solo de gracia; de donde infiero, que gloria que puede llamarse gracia, es premio proporcionado para muertos vivos: para vivos, por lo que tiene de gracia: para muertos, por lo que tiene de gloria: y gracia con calidades de gloria, es la mas perfecta; en linea de gracia: *Optimam haberent repositam gratiam.* Pues aora: Como considerò el Machabeo, que sus gloriosos Militares, muertos en las Campañas, y en los Sitios, eran vencidos, y vencedores, eran muertos juntamente, y vivos, resolviò, con bien mirado cõsejo, ofrecer vn sumptuoso, y solemnissimo sacrificio, que sirviendoles, como de pompa triunfal, por vencedores, y vivos, pudiesse tambien llamarse piadosa expiacion por muertos: *Pro peccatis mortuorum sacrificium.*

Sacrificio de muertos parece que representa, en todo funebre, este solemne aparato: como à muertos no mas, ò como à muertos muertos parece que trata este prudentissimo Cabildo à los Chris-

 tia-

tianos Militares difuntos? mas en la verdad, como ha escogido Capitulares, que con discrecion lo consideren: *Quia considerabat*, ha ofrecido por los Militares difuntos, el sacrificio mas proporcionado, que puede aver para los muertos vivos. El mas proporcionado? Mirad quanto. Por muertos vivos puede ofrecerse sacrificio mas proporcionado, que sacrificio muerto vivo? Què sacrificio vivo, con apariencias de muerto? Qualquiera dirà, que no. Pues tal es el sacrificio, que acaba de ofrecerse por nuestros generosos Militares difuntos: Sacrificio vivo, con aparatos, con ceremonias, con apariencias de muerto.

El sacrificio que acaba de ofrecerse, es del Inocentissimo Cordero, de quien dize Santo Thomàs, que: *Offertur in Ecclesia pro viuis, & mortuis*, que en la Iglesia se ofrece por vivos, y muertos: poco le falta para dezir, que se ofrecia en la Iglesia Mayor, por muertos vivos. Pero no es menester, que este Cordero viò le San Iuan ofrecerse por nuestros Militares, muerto juntamente, y vivo: *Agnū stantem tanquam occissum*, en pie, con ademanes de vivo, y ensangrētado el cuello, con apariencias de muerto. Quando al mismo tiēpo, y debaxo del mismo Altar se escuchava el confuso ruido de vnos difuntos, muy parecidos à los nuestros: *Vidi subtus Altare animas intet fectorum propter Verbum Dei, & propter testimonium quod habebant*. Las animas, que son las que viven, no los cuerpos: *Animas*, de muertos violentamente: *Interfectorum*; por el Verbo de Dios, que es Iesu Christo: *Propter Verbum Dei*; y por el testimonio que llevavan, que seria el de sus hazañas, ò servicios, como suelen llevar los Soldados: *Propter testimonium, quod habebant*: estos, ò son los Militares Christianos, muertos en Vngria, ò por lo menos lo parecen, ò son ellos, ò sus figuras, representadas en la idea Profetica de San Iuan. Y si por estos viò, que se ofrecia en elevado Trono vn sacrificio muerto viuo, vn sacrificio viuo, con ceremonias de muerto, siguese, que por muertos viuos, no puede ofrecerse sacrificio mas oportuno, que el que en esse Altar acaba de ofrecerse: sacrificio, en las realidades, viuo: en el rito, y ceremonias, muerto: *Offertur in Ecclesia pro viuis, & mortuis: Agnum stantem tanquam occissum*.

S. Thom. opusc. 57.

Apoc. 5.

Tengo, à mi parecer, satisfecha la dificultad, faltame de proponer, y dar satisfacion à la quexa; y temo, que no ha de ser tan facil, porque tengo de quexarme, no menos que al mismo Dios. A Dios he de quexarme? Si; mas procurarè componer de modo la quexa, que la Magestad no quede ofendida. Dezidnos, Señor Dios nuestro, si auias determinado dar à vuestro escogido Exercito, à vuestras

Chris-

Christianas Armas, à las Armas Austriacas Imperiales, que son las verdaderamente vuestras, tan continuados, y gloriosos triunfos del Sarraceno Tyrano? Si os auia parecido digno de vuestra misericordia, ò justicia, restituir al Christiano Dominio tantos Castillos, y Ciudades, ya en las dos Vngrias, ya en la Podolia, ya en la Grecia? Y para que nos acerquemos mas à los sucessos proximos de esta feliz Campaña, si auias resuelto en vuestra mente eterna engastar en la Corona Vngarica de vuestro amado Leopoldo la piedra Centrica, y mas preciosa, que se desgajò en otro tiempo, esto es, la Capital de aquel Reyno, antiquissima, y inexpugnable Ciudad de Buda? Si aviais juzgado conveniente à vuestra mayor gloria, y à los intereses del Cielo, purificar las Aras antiguamente vuestras, y hazer subir derechas à vuestro Soberano culto las suplicas, y los inciensos? Si aviais, digo, decretado mostraros tan favorable al Christianismo, porque con esse piadoso decreto juntasteis otro, al parecer, rigurosо de comunicarnos vuestros favores, tan teñidos de la mas Noble, y Christiana sangre? Porque quisisteis, que tantos Heroes, llamados de toda la Europa Christiana, fuessen, ò pareciessen funesto triunfo de las sangrientas Turcas Cimitarras? Porque se ha de jactar el Barbaro Othomano de aver teñido con la mas fina purpura, esprimida de generosas venas las medias Lunas, los turbantes, las brechas, las campañas, los rios, y los mares?

Os parece, Señor, que tantas vidas Christianas, que tantos bellos espiritus, que tãtos bizarros alientos, debian ser Religiosa victima en los nefandos altares de Mahoma, y que huviesse questiõ sobre si auia de triunfar el Alcoran del Evangelio? Quando aquel açote vuestro, y de Christianismo tiranizò esta misma Ciudad de Buda 145. años antes del que al presente gozamos, sabeis q̃ la dominò en vn punto, sin que le costasse ni vna sola gota de sangre del gastador mas vil de sus tropas. Abiertas, por traydor engaño, las puertas, introduxo, como otro falso Vlises, no aquel cavallo mõstruoso, preñado de armas, y de hombres, sino vn Exercito formidable de hombres, y de cauallos, para despojar à Isabela, madre del intruso Estefano, mal coronado por Rey de Vngria, en la cuna de su miserable infancia, y contra el derecho de Ferdinando Austriaco. Assi, Señor, que vuestros enemigos vencen sin manchar, si quiera la tierra con su contaminada sangre, y la Noble sangre de vuestros escogidos Heroes ha de ablandar primero las murallas, y señalar las piedras, para facilitar las conquistas?

Ve-

Veneramos, Señor, vuestros altissimos decretos, formados con eterna Sabiduria, à los secretos profundos de vuestra Providencia, y os rendimos inefables gracias, por tan insignes continuadas victorias, porque al fin nunca se ha visto, ni tan postrada la Ottomana soberania, ni tan pisada su orgullosa sobervia, ni tan menguadas sus Lunas, ni tan despreciada su sacrilega arrogancia: *Confixæ sunt gentes in interitu, quem fecerunt.* Si, Señor, no lo negamos, antes creemos, que en nuestro agradecimiento aveis, à vuestro modo, hallado la obligacion para tantos beneficios. Mas no fuera razon, que tantos muertos vivos, que tantos vencidos vencedores, como concurrieron à las victorias, concurriessen tambien al triunfo, y al agradecimiento, sin que tanta sangre vertida entristeciesse las alegrias comunes? Què gloria quereis sacar de los sepulcros, y de la perdicion: *Nunquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiam tuam, aut veritatem tuam in perditione?* Igualaronse con la tierra los sobervios muros de Gericò, sitiada solo del repetido, y inorme estruendo de las caxas, y de los clarines de Israel; y si entonces vn solo Iosue os mereciò este favor porteatoso, el mismo podian esperar tambien tantos valerosos Caudillos de vuestro, no menos aora, Omnipotente braço: vn Leopoldo Ignacio, vn Lorena, vn Babiera, vn Estaremberg, vn Caprara, vn Vejar, vn Escalona, vn Escherfemberg, vn Heusler, vn Dunebal, vn Escultz. No pudieran estos, y otros esclarecidos Heroes de la piedad, y el valor esperar de vuestra misericordia alguna de vuestras antiguas maravillas? Pues para que tanta Christiana sangre, à la sed de vuestros, y nuestros enemigos? Para que tantos acreditados aparentes triunfos, al indiscreto arbitrio de la muerte?

Psal. 9. Psal. 87.

Esta es la quexa amorosa, y justa, al parecer, con que podiamos llegar à los oidos de Dios, viendonos por vna parte tan favorecidos del Cielo, y por otra tiernos, con esta memoria funebre de los Christianos Militares difuntos. Pero si es licito al discurso humano entremeterse en los senos inmensos de la Providencia Divina, discurrirè, con respeto, vna razon, que entre otras, que por brevedad omito, pueda ser abundante satisfacion à la quexa. Sangrienta ha sido (no lo podemos negar) la Campaña. Què digo? La sangre sola de aquel nuestro Marte Español, el Excelentissimo señor Duque de Vejar, bastava para encarecer la conquista de mil Ciudades.

No puede passar por este tumulo el discurso, sin hazer algu-

na breve lisonja al sentimiento comun, si puede llamarse comun el sentimiento, quando llega à ser la materia tan elevada: *Viues en el sepulcro, Joben esclarecido, porque alentar solo entre vivos, no podia ser bastante explicacion de tu aliento. Menester era que fuesse casual tu Mausolo, porque qualquiera meditado, avia de parecer humilde al cotejo de tus heroycas hazañas. Solo sepulcro peregrino pudo ser decente à tus peregrinas acciones. Sino que diga, que fuiste animoso à buscar el honor plausible del sepulcro, entre las ruinas, y los triunfos de los Sarracenos, enseñados ya à ser trofeo de tus gloriosos ascendientes. En tu muerte esclarecida leyò la Christiandad, aunque con ojos llorosos, el vaticinio alegre de sus felicidades. Viose en la tierra, matizada con tu Regia sangre, el pronostico que suele leerse en los arreboles del Cielo:* Serenum erit, rubicundum enim est Cœlum. *Esta fue parecer mas vencedor, quando mas vencido. Sino que tus Catolicas virtudes hizieron tambien en el Cielo esta Mathematica verdadera. Vna vida perdiste, para ganar aquellas vidas, que no se adquieren sino con vna honrosa muerte. Tantos valientes Españoles, que vivieron à los influxos de tu aliento, menester avian Caudillo sepultado entre los trofeos, que les diesse liciones de vivir tambien en los sepulcros:* Credibile est ipsos sic voluisse mori. *No parezca el apostrofe importuno, siendo tan justa la Nacional gratitud a quien tanto supo perder por el piadoso zelo de la Religion, y sagrado honor de la Patria.*

Vita enim mortuorũ in memoriam vivorum est posita. Cic. Philip. 9

Bolvamos ya con mas gusto à la satisfacion interrumpida de nuestra quexa. Sangrienta ha sido, y en demasia costosa la Campaña. Bien teñidos, en generosa sangre, se han conseguido los triunfos: mas que para verlo, han servido nuestros ojos para llorarlo. Pero convino por parte del Cielo, y de la tierra, que se vertiesse esta sangre: por parte del Cielo, para que la vengue en las siguientes Campañas: por parte de la tierra, para que fecundada con este riego vital, multiplique palmas, y laureles para todo el Orbe Christiano.

Muerto el inocente Abel à manos de su fratricida, mas que hermano Cain, sucedieron dos cosas; la vna, que la sangre vertida diò clamores à Dios, desde la tierra: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra*; la otra, que assi el agressor Cain, como la tierra, parece que sintieron los severos castigos del Cielo: *Maledictus erit super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit*

Genes. 4.

Ibid.

pit sanguinem, este fue el castigo de Cain: luego se sigue el de la tierra: *Cum operatus fueris eam non dabit tibi fructus suos*: Hagamos aora reflexion sobre estos dos castigos, y clamores. Abel, no solo era justo, sino tambien inocente; no cometiò pecado alguno, y el original que contrajo, borrava con los sacrificios, que siempre le aceptava el Cielo. Pues como con tan notoria inocencia, podian componerse las sangrientas vozes de la vengança? Mas: La sangre de Abel estava muerta, como el mismo Abel; pues como dava clamores, como tenia voz la sangre? Quien podia hablar era la tierra, de quien el texto expressa, que tenia boca: *Super terram quæ aperuit os suum*. Pero la sangre ni tenia voz, ni movimiento, ni vida, y segun esso de que suerte clamava: *Vox sanguinis fratris tui clamat?*

Y se aumenta mas la dificultad; porque donde en nuestra Vulgara se lee: *Vox sanguinis*, la voz de la sangre, en el texto Hebreo se debe leer: *Vox sanguinum*, la voz, no de vna sangre sola, sino de muchas. Tenia por ventura Abel mas que vna sangre? De ninguno mejor se puede assegurar, que no tenia mas que vna: pues la sangre aun no se avia divertido à lineas transversales, siendo la generacion de Abel la primera. Pues segun esso, que sangres diferentes son estas, que claman à Dios desde la tierra: *Vox sanguinum clamat ad me de terra?* No puede ser mas oportuna la explicacion, que dà el Autor de la Paraphrase Caldaica: *Vox sanguinum*, dize, *generationum quæ futuræ erant de fratre tuo clamat ad me*. No dexò Abel sucessión alguna, y por lo que toca à Cain, en el cuello de su hermano degollò la propagacion de medio mundo, que estava repartida entonces entre los dos hermanos, y huvo menester suplirla Dios con otra generacion de Adan. Y assi el vengativo clamor, que subiò à los Cielos, no fue tanto de la sangre de Abel, quanto de las muchas sangres: *Vox sanguinum*, de las generaciones, de los hijos, y descendientes, que sino huviera muerto, avia de tener Abel: *Generationum, quæ futuræ erant de fratre tuo*, y la voz de tantas diferentes sangres, de tantas generaciones, de tantos hijos, y descendientes de Abel, hasta aora està clamando, y clamarà al Cielo venganças desde la tierra: *Clamat ad me de terra.*

Bien: Pero si el agressor fue solo Cain, si solo Cain fue el delinquente, porque tambien la tierra ha de ser castigada: *Cum*

Cum operatus fueris terram, non dabit tibi fructus suos? Quando por el pecado de sus padres maldixo Dios la tierra: *Maledicta terra in opere tuo*, no la condenó à que no produxesse frutos, antes asseguró, que de los frutos de la tierra avian de comer toda su vida: *Comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ*. Pues porque por el pecado del hijo, ha de ser la tierra condenada à tal esterilidad, que no produzga sus frutos: *Non dabit tibi fructus suos?* No: es cierto, que no fuera razon, ni la tierra padeció esse riguroso castigo, ni lo significa la letra del texto. Lo que el texto dize, es: *Non dabit tibi fructus suos*, no darà para ti sus frutos: en el *tibi* consiste la essencion, y la dicha de la tierra, explica gravemente Pereyra: *Non dabit tibi, sed alteri generationi quam post Abel suscitabo*. Dos grandes ramas tenia solo al principio el arbol del linage humano: quedò cortada la de Abel, y en su lugar puso Adan à Seth, ò por mejor dezir, le puso Dios: *Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel*. La tierra, pues, sus frutos producirà, y tanto mas façonados, quanto mas costoso riego la fecunda: pero essos frutos, para otra generacion seràn, para la generacion de los piadosos, y esforçados: *Alteri generationi*, no para ti cobarde, aleve, embidioso Cain: *Non dabit tibi fructus suos*.

Genes. 3.

Ibid.

Pereyr. in c. 3. Gen.

De suerte, señores, que por la desperdiciada sangre de Abel, clamaron las diferentes sangres de sus generaciones possibles, las sangres de innumerables, que si Abel no huviera muerto, avian de ser herederos de su piedad, y su sangre: *Vox sanguinum generationum, quæ futuræ erant*; y fuera desto, la tierra, que se regò con su sangre, rendirà para otra generacion mas ilustre los copiosos, y façonados frutos, que se negaron al fratricida Cain: *Non dabit tibi fructus suos, sed alteri generationi*. No es esto assi. Pues ved aora la justa satisfacion à nuestra amorosa quexa. Os parece dura permission del Cielo, que aquel descendiente de Cain, que aquel fiero Can Mahometano, aya regado esta campaña la tierra de Vngria, no con vna sangre, sino con muchas sangres esclarecidas de nuestros muertos vivos, de nuestros vencidos vencedores? Pues esperad vn poco, que sus generaciones presentes, y venideras, sus hijos, y descendientes, los que al presente viven, y los que avian de vivir en las edades futuras, sino huvieran dado la vida sus ascendientes generosos; estos digo forman en confusion acorde, vna voz sola de muchas sangres diferentes: *Vox sanguinum, generationum*, que està

clamando al Cielo vengançasːla voz no de vna sangre, sino de muchas y diferentes?Si.

La voz de la sangre de los Militares Austriacos, de la sangre de Vngria, de la sangre de Babaria, de la sangre de Brandemburgo, de la sangre de España, de la sangre de Flandes, de la sangre de Italia, de la sangre de Francia, de la sangre de Inglaterra, de la sangre de Grecia, de la sangre de Polonia, y de otras sangres Nobilissimas; la voz de todas estas sangres vertidas, en la tierra, de las venas de los muertos, clama, no solo al cielo, sino à las sangres, que quedan en las venas de los vivos: clama vitorias, clama triunfos, clama conquistas, clama Christianos furores, para la justa vengança: *Vox sanguinum, generationum clamat ad me de terra.* Y regada la tierra con tan noble valerosa sangre producirà las palmas, y los laureles; para quiẽ? Quando lo que la tierra recibe es agua, los frutos son para quien la riega; quando es sangre lo que recibe: *Suscepit sanguinem*, los frutos deben ser para los herederos de la sangre. Producirà, pues, aquel terreno de Vngria, regado con la mejor sangre de Europa, coronas, y palmas para vosotros generosos Coligados; para vosotros, que siendo de diferentes sangres, y Naciones, no articulais mas que vna voz tan sonora à los oìdos, como grata à los coraçones: la voz, de viva siempre feliz la Catolica Augusta Imperial Prosapia Austriaca. Esta es la vengança mas rabiosa para el Dominio Othomano: esta clama la vertida sangre de nuestros esclarecidos muertos vivos: y este es el fruto, que à los Infieles negarà la tierra, para cederle gustosa à los herederos de su sangre, no menos que de sus hazañas: *Non dabit tibi fructus suos, sed alteri generationi.*

O Ilustres, ò generosos vencidos vencedores! O muertos vivos! O vivos! O muertos! De cuydado procurè componer mi assumpto àzia muertos vivos, àzia vencidos vencedores, para que los vencedores vivos se alienten à la emulacion de los vencedores muertos. No perciben los muertos nuestras vozes, nuestras alabanças; mas porque los vivos las oyen, quisiera yo que los vivos se diessen por entendidos à los clamores de la sangre destos felices muertos. Clama, como aveis oìdo, clama la voz, no de vna sangre, sino de muchas: *Vox sanguinum clamat*, y repetido aquel antiguo prodigio, siendo la voz vna sola: *Audiuimus vnusquisque linguam nostram in qua nati sumus*, puede cada na-

Gen. 4.

Act. 2.

nacion,cada lengua escuchar la vengativa voz de la sangre,que le toca. Dexemos à las demas Naciones,que atiendan à las suyas,y oigan los Españoles vivos la voz de la sangre, que clama de los Españoles muertos. Quien alimenta sangre Christiana, y Española,como es posible que no le hierva en las venas a clamor de la Christiana Española sangre vertida?

La sangre de Abel clamava, no solo à los presentes, sino tambien à los futuros;y lo que es mas prodigioso, llegava hasta los futuros condicionados, como deziamos del Parafraste Caldaico: *Vox sanguinum, generationum,quæ futuræ erant de fratre tuo clamat.* Caso verdaderamente admirable! Los descendientes de Abel condicionados,ni fueron,ni son,ni serán;porque muerto Abel sin hijos,no pudo tener descendientes;y si à descendientes,poco mas que puramente posibles, pudo en algun sentido llegar la voz de su vertida sangre, porque la de los Españoles difuntos,con tanta gloria,no llegarà si quiera a los Españoles vivos? No ay para que temerlo. Llegaràn sin duda à sus oìdos aquellos justos clamores, passaràn de los oìdos al coraçon, y concibiendo,à lo Christiano, belicos marciales furores,vengaràn su generosa sangre con nuevos, y mas gloriosos triunfos del Barbaro Othomano.

Concluido tengo el Sermon,incierto de si he satisfecho al assumpto;pero bien sè que el assumpto dize mas por si solo, que lo que en muchos Sermones puede predicarse. De los muertos he predicado para los vivos; y si en otros casos los vivos deben componerse al puntualissimo espejo de la muerte, el espejo de nuestros muertos vivos,añade à la representacion comun el argumento de que ni vivir entre las delicias,y el ocio es vivir,ni es morir,morir entre las hazañas, y trofeos. En mejor sentido,que el Eclesiastès, puedo yo dezir: *Laudavi magis mortuos,quam viuentes,* que son mas dignos de alabança los muertos,que los vivos,quando los vivos tienen acciones de muertos,y los muertos conservan alientos de vivos. Este ha sido, y no mas mi fundamento, para aclamar à los Christianos Militares difuntos,con el glorioso apellido de vencidos vencedores,de muertos vivos,de muertos gloriosamente exaltados del general dominio de la muerte: *Exaltas me de portis mortis.*

Eccles.4.

Vivid,pues,eternos espiritus,vivid vencedores inmortales; pues quando mortales,y vencidos os vieron triunfar cō terror, y embidia de los estragos,y de los peligros. Vivid como Luceros

ros flamantes en la encumbrada Campaña del Cielo, en tanto que vuestras venerables cenizas hazen blanquear las Campañas de la tierra. Como à las arenas del mar, y como à las Estrellas del Cielo, dixo Dios à Abrahan, que avia de multiplicar su descendencia: *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris.* Nunca mejor que aora puede hermanarse con las Estrellas el polvo, pues lo que es polvo en vuestros sepulcros, en el Cielo son resplandecientes Estrellas. Ya es baxa con esto la ponderacion, de que vuestros palidos huessos, esparcidos por la tierra, aborten armados Heroes con mas verdad, que los dientes derramados del fabuloso Cadmo. Todos podemos dezir, que somos Militares en este mundo, y anhelamos à premios inmortales: *Militia est vita hominis super terram.* Influìd, pues, desde vuestros ardientes Tronos, aquel Sagrado fuego, que enfurezca Christianamente, en honesta emulacion, los espiritus; y assi à quienes muertos hemos admirado en la tierra, adornados de despojos, y trofeos, en el Impireo os verèmos coronados con la inmortal diadema de la Gloria.

Gen. 22.

Iob. 7.

LAVS DEO.